

Evolucion

Jonaga69

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A Silvia con orgullo.

Sobre el autor

Nacido en Málaga el 6 de mayo de 1.969.

Simplemente enamorado de la poesía y amante de las letras. No pretende gloria ni reconocimiento, unicamente dejar escrito los sentimientos y expresar lo mas bellamente posible sus experiencias, de una manera humilde.

Índice

Paz (a la casa de mis padres una tarde de primavera temprana).

A la belleza de mi hijo Álvaro

Regalo para Silvia

Renacimiento

A mi amigo Ignacio González Jerez (El Huesca)

Al campo de mis padres

Paz (a la casa de mis padres una tarde de primavera temprana).

La tarde va cayendo, el sol se rinde. Las habas verdean estos bancales, que mi padre dejara entre azahares y unas manos extrañas hoy los cuiden. Que paz me da la tierra que midiera la mano firme que, de firme padre, de la mano tan dulce de mi madre, que ayer tanto nos guiara por la tierra.

Hoy veo atardecer entre bancales, ya sombrea la solitaria casa, que habitaran ayer dos almas vivas. Hoy tengo paz y luz entre frutales, mirando sin mis prisas la hojarasca que dejara el invierno muerta y fría.

A la belleza de mi hijo Álvaro

Quiero gritar a todos orgulloso, de esa suerte que tengo en tu compañía, tan noble, tan alegre y animoso, que me eleva, me enseña y me enmaraña. Tu perfil, amigo mío es tan perfecto, que hasta tus telas envidian la arañas. Tú nunca me has fallado, ¡eres tan recto! Envidio tu entereza tan adulta, la envidio sin dudar, ese es tu efecto, valor que te adjetiva y te resulta. Hoy quiero ser, alegre quien te abrace, y quien te quite penas que no indultan. Nunca me abandonaste en mi desguace de piezas arrancadas de la vida engrasadas, fatales y sangrantes, que duelen como espadas en mi herida. Me reconforta ver tanta alegría, salir de tu persona bien parida. Solo quiero quedarme entre tus días, abrazando las suaves amapolas, de los verdes trigales que reirían, si nos vieran triunfar las caracolas.

Regalo para Silvia

Escribirte quiero enamorado, sin ti no sé seguir, mi compañera, pues todo lo que soy es amarrado, ¿acaso puede ser de otra manera? Ruedas por el suelo y me suplicas atenciones mimadas, mil caricias. Tremendísimamente me duplicas, inteligentemente mis malicias. Morderé de nuevo el alma tuya; irascible, enojado y dominante, volveré a tenerte de rodillas, Invadiendo el espacio que concluya, desde tu corazón y tu colgante, al mismísimo espacio que destruyas.

Renacimiento

Si el estío, implacable e inflamador, condena a sequía vergel de oasis dejándonos infame la vida en chasis, con su fuego brutal y destructor... Si el invierno, cruel con sus heladas, cristaliza el trabajo campesino y deja hambrientos frutos al destino, con su agua letal metalizada... Si tu huida frecuente me enloquece dejando en soledad a mi tortura, echándote de menos mi almohada... Tu vuelta me da vida, y me apetece, haciéndome brotar de mi locura, dejándome mi alma acalorada.

A mi amigo Ignacio González Jerez (El Huesca)

Andar quisiera entre las nubes siempre, pensamiento completo que me diste, a mi persona humilde que atesora, igual ratos alegres, ratos tristes. No sabes asomarte a mi balcón y sin embargo ves la perspectiva, imagen de mi huida toda entera, dejando entre desnudos a mi vida. Y vuelvo siempre al Huesca cual si fuera, el lobo que renuncia a su guarida, buscando a tientas nuevas primaveras, que den sentido a agónicas tragedias; volviendo siempre en ratos de desidia y otras veces, en ratos de comedia.

Al campo de mis padres

El aliento de la suave mariposa,
el abrazo del romero primerizo, las suaves espinas del erizo, el gritar de lombrices de mis losas. El
verde verdecido de mis hierbas, coronado carmesí que ellas sustentan, orgullosa de jirafa va
contenta, vigilante y abrazada ante la reja. Al vuelo sin sentido de la alondra, vértigo en picada
que fallece, a la oscura esquina de la sombra. Íntima relación que me aparece, la distancia del
tiempo que renombra, la soledad vacía que hoy perece.